

Yo en La Iglesia de todos

Somos parte de este edificio, parte imprescindible. Si alguno de nosotros falta, el edificio está incompleto.

Oramos hoy por todos los que “faltan”, por todos los que se han alejado de la Iglesia, por todos los bautizados que en el mundo entero viven al margen de la Iglesia de Cristo. Hoy nuestra oración y nuestro recuerdo son para ellos, que por una razón u otra, no quieren saber nada de la Iglesia. Los hacemos presentes, a los conocidos y desconocidos, para que ningún bautizado se sienta alejado, para que ningún miembro del Cuerpo de Cristo viva sintiendo que no es querido.

Convivimos



YO EN LA IGLESIA DE TODOS

En aquellos días, decía Pablo a los presbíteros de la Iglesia de Éfeso: "Ahora os dejo en manos de Dios y de su palabra de gracia, que tiene poder para construimos y daros parte en la herencia de los santos. A nadie le he pedido dinero, oro ni ropa. Bien sabéis que estas manos han ganado lo necesario para mí y mis compañeros. Siempre os he enseñado que es nuestro deber trabajar para socorrer a los necesitados, acordándonos de las palabras del Señor Jesús: "Hay más dicha en dar que en recibir"."

[He 20, 28-38]

**Vivificados
por la Palabra**

Yo en La Iglesia de todos

Vivimos alegres

Hoy te proponemos que recuerdes los nombres de los cristianos que, a tu alrededor, han decidido dejar de creer en la Iglesia. Une tu oración por ellos a la de todos los que compartimos este Cuaderno de Oración, para que nuestra voz suba a oídos del Padre y para que nuestro corazón busque el modo de mostrarles que merece la pena seguir a Cristo en la Iglesia porque *“seguir a Jesús en la fe es caminar con él en la comunión de la Iglesia. No se puede seguir a Jesús en solitario (Benedicto XVI JMJ Madrid 2011)”*.

YO EN LA IGLESIA DE TODOS

Hoy, Señor, te pedimos por todos los hombres y mujeres que se han alejado de tu Iglesia. Cólmalos de bendiciones y concédeles la fe que necesitan para experimentar con gozo que la Iglesia es su hogar.

Danos a nosotros la fuerza del testimonio de vida, para que nuestro hablar y nuestro obrar muestre tu verdadero amor y atraiga de nuevo a todos los que alguna vez se sintieron decepcionados, dolidos, desorientados en tu Iglesia.

Tú conoces sus nombres y por ellos te pedimos, para que en cualquier lugar del mundo revivan la fe que les regalaste en el bautismo, afiancen la esperanza que les diste con tu Resurrección, y continúen haciendo visible la caridad que brota de tu Espíritu.



+INFO

El Siervo de Dios Miguel Goñi Áriz, sacerdote redentorista, nació en Imárcoain (Navarra) en 1902. Murió junto al P. Olarte el 31 de julio de 1936. Dedicó sus últimos años a la actividad pastoral en la iglesia redentorista de San Felipe Neri, en Cuenca.